

UNA INSCRIPCION ROMANA
HALLADA EN CORDOBA

Joaquín Mellado y José Manuel Vila

La inscripción que presentamos fue hallada en 1970 en el barrio cordobés de la Judería, a más de un metro de profundidad, en las obras de cimentación del edificio del restaurante «El Caballo Rojo», en la calle Deanes, próxima a la mezquita-catedral.

Grabada en mármol negro, muy abundante en la región, sobre una superficie lisa sin pulimentar, está un tanto deteriorada en los finales de las líneas primera y última.

La losa de mármol, que hoy está empotrada en la pared de entrada del restaurante, presenta dos inscripciones: una de texto completo, que es la que aquí comentamos, y otra, mutilada, de la que no queda sino el final de cada línea, cuya reconstrucción es prácticamente imposible.

La pieza completa mide 110 cm. de largo por 26,5 cm. de alto. Las líneas de la inscripción completa tienen una longitud media de 59 cm. y una altura de 4,2 cm., quedando espacios interlineales de 1,5 cm.

...[N]OVERAT VNVM
...T. ET PIA NVTRIX
...[C]JOEPIT. ET VNVS
...A. FIANT
...ATER. HABEBIT

SVM GENERE MACEDON. SET IN ARVIS BAETICAE PARTVS
QVINTVS. POST. DECIMVM REVOLVTVS FVGERAT ANNVS.

ET. IAM. IAMQVE VIRO. TOGA SE SOCIARE PARABAT
DEFICIVNT FATA TOTVS LABOR EXCIDIT HORA
HIC EGO SVM POSITVS FESTVS DE NOMINE FESTI

Soy macedonio por linaje, pero nacido en los campos de la Bética. El año quinto después del décimo había huido por completo y ya la toga se disponía a unirse al joven en edad viril. La vida se acaba, todo el esfuerzo se pierde en un momento. Aquí estoy yo enterrado, feliz sólo por mi nombre Feliz. (Lám. XX, fig. 4).

El texto de la inscripción mutilada da pie para pensar que se trata de dos inscripciones gemelas, dedicadas ambas a un mismo personaje. La inscripción de la izquierda es una dedicación de los familiares y la nodriza del difunto. A ésta correspondería el texto de la inscripción completa, toda en primera persona, en la cual el difunto se dirige melancólicamente al viandante, explicando su condición y lamentando su mala suerte, al morir tan joven.

Efectivamente, en los versos segundo y tercero se alude de dos maneras a la edad del difunto. El verso segundo nos da su edad exacta: quince años cumplidos. El verso tercero hace referencia a una ceremonia, que seguramente ya estaba preparada, y que tenía una gran trascendencia en la vida del hombre romano: se trata del abandono de la *toga praetexta* y la *bullae* y la recepción de la *toga virilis*, vestimenta de los adultos. Esta ceremonia marcaba el fin del período destinado a la educación y el comienzo de la vida pública del romano, y a ello alude el verso cuarto: *totus labor excidit hora*: todo el esfuerzo de la educación se pierde en un momento.

La edad de la recepción de la toga viril es discutida. Conservamos testimonios de la oscilación de edad en que se recibía la toga viril: Cicerón la tomó después de cumplir los dieciséis años (*Br.* 88-89); Virgilio, el mismo día en que cumplió los quince (*Vita Verg.*); Tiberio, a los quince años y medio (Kalend. Praenest. CIL I, p. 317).¹ Después de recibir la toga, el joven era llevado al foro, y allí era inscrito en las listas de ciudadanos romanos, con lo que recibía la plenitud de su capacidad jurídica. De ahí la capital importancia que el romano daba a este acto.

En el primer verso se encuentra un dato muy interesante: el di-

1. Cf. Mommsen-Marquardt, *Manuel des Antiquités Romaines*, París 1890, XIV, p. 146 ss.

funto es un joven descendiente de macedonios. Su padre pudo ser un soldado macedonio perteneciente a alguna de las tropas de que habla Thouvenot.²

En cuanto a la forma, se trata de una inscripción métrica, compuesta en hexámetros dactílicos. Presenta, sin embargo, tres anomalías:

- 1) en el primer verso, un ablativo sing. de la tercera declinación con terminación en sílaba larga: *gě něrē*.
- 2) también en el primer verso, un diptongo *-ae* medido como breve: *Baeticaě*.
- 3) en el verso cuarto, una terminación de neutro plural, medida como larga: *fatā*.

Los casos primero y tercero pueden explicarse por lo que Mariner³ llama «alargamiento en arsis». La anomalía registrada en segundo lugar pudo haberse producido por influencia de la lengua hablada; en este momento el diptongo *ae* se había monoptongado en *e*, midiéndose esta vocal con cantidad breve (*caelum* > *cel-* > cielo). Según Mariner,⁴ «en Hispania las primeras grafías incorrectas que atestiguan la alteración remontan al s. I d.C.; el cambio debió ser general en el habla vulgar a partir del s. II; sus focos de propagación fueron las partes más romanizadas (Bética y puertos principales)».

En el primer caso no debió ocultársele al autor la verdadera medida de este tipo de ablativo. Así nos lo demuestra el hecho de la forma *nōmině*, del quinto verso, medida en dáctilo.

En busca de analogías con otras inscripciones funerarias, con objeto de comprobar si se trata de una composición original, sólo se han encontrado versos con ciertas semejanzas de forma respecto a los versos segundo y quinto de la inscripción que nos ocupa.

2. «Une deuxième alerte se produisit quelques années plus tard, en 175. L'affaire était plus grave, car il s'agissait cette fois d'une véritable invasion, en Bétique et Lusitanie. Il fallut envoyer des troupes sous les commandement de Gratus Julianus qui venait de délivrer la Macédoine des barbares qui l'infestaient, et que ses mérites élevèrent par la suite à la préfecture du prétoire» (*Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris 1940, p. 154).

3. Cf. *Inscripciones Hispanas en verso*, 1952, p. 15.

4. *Op. cit.*, p. 10.

En relación con el primero, se encuentran las siguientes analogías en Bücheler: ⁵

tertius et decimus gaudens hanc uiderat annus (782, 8)
sexies huic decimum spatium compleuerat annus (1969, 14)

en Vives: ⁶

tertii post decm regni comes inclitus anno (314)

en Horacio, *Sat. II 6, 40*:

Septimus octauo propior iam fugerit annus

y en Ovidio, *Met. IX, 714*:

Tertius interea decimo succeserat annus

Estos datos suministran base suficiente para conjeturar que existía una especie de fórmula ya utilizada en época clásica.

En relación con el verso quinto, la fórmula que aparece al principio del verso es relativamente frecuente. A título de ejemplo, puede verse el citado por Bücheler:

Hic ego sum posita Irene, quae vixi XVIII Kal(endis) (505)

Parece que la segunda parte del verso se ha construido sobre un juego de palabras: *Festus/Festi*. Se trata de un recurso muy utilizado en este tipo de inscripciones. Valgan como ejemplo los citados por Bücheler:

floride, non aliter, uenerandus Floride perge (686, 16)
Felicem Aufidium felicem semper deus/ faciat (1862)
Felix uocatus felix vixit cum suis (1869)

Estos textos y otra inscripción (*Iulia Sidonia Felix de nomine tantum*, 1997) han servido de criterios a la hora de elegir la traducción propuesta.

5. *Carmina Latina Epigraphica*, Teubner 1964.

6. *Inscripciones Cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1969. véase también Mariner, *op. cit.*, p. 58.